

dadra es diferencia, porque todas las luzes humanas son falsamente caducas, solo las Divinas son inmortalmente verdaderas.

58 Convento en las verdades de luz, pero falta la individuacion. Qué luz verdadera es Dios? Por negaciones lo dice: escribe Iuan, luce esta luz en las tinieblas, y no la comprenden las sombras: *Et lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt.* N. Qualquiera luz goza esta noble condicion, porque disipa las tinieblas, O, Pues qué grandeza nueva declara? Vna, en mi juicio magestuosa; las luzes mayores se pueden explicar por la grandeza de sus rayos, y por mas, o menos grados de luz: las Divinas no se explican por graduacion de resplandores, sino por expulsión de sombras; porque dezir de vna luz que tiene tantos rayos, es poder contrarios; afirmar que es vna luz que arroja todas las tinieblas, es no poder refritirlos.

59 Qué luz es Maria en su cuna? Vn resplandor que no admite tinieblas de culpa, armada de todos los resplandores de la gracia: vna luz que individualmente fuera ofenderla, porque fuera limitarla.

60 Y qué piedra preciosa es? Todas, y ninguna. No fue confundir nuestros discursos, sino Divina comprehension de sus fondos.

61 Gloríese vano de sus topacios el Oriente, * de sus esmeraldas la Asia, de sus jacintos la clada Scitia, de sus carbuncos la triste Etiopia, de sus margaritas el Indo, de sus crisolitos el Ganges, de sus diamantes la Arabia; que si todas estas breves migajas del Sol, o errantes Estrellas de luz anegan los ojos en resplandor, no es Maria topacio, esmeralda, jacinto, carbunco, margarita, crisolito, ni diamante, porque fuera agraviar sus luzes, estrechar a vna piedra sus resplandores.

62 Nace Maria como piedra preciosa vniversal, porque naciendo a fuer de humana, como todas, y en fuerza de sus prendas como ninguna, viene a ser su preciosidad, o el archivo de la luz, o el telor del resplandor.

63 Nace como ardiente Topacio por lo fino de su amor, pues en la escuela de su pecho anduvo el Amor tal estudio: nace como verde Esmeralda, imagen de la Esperanza, pues su Nacimiento delempeñó las redentoras esperanzas al mundo: nace como Jacinto, que es a vn tiempo piedra Medica, y flor hermosa, que tiene gravadas en sus ojos vna A, y vna Y, porque nace sído medicina del Ay de nuestros males, y remedio de nuestros tristes suspiros: nace como Carbunco, cuyo privilegio es resplandecer entre las tinieblas, ya porque entre las sombras de la culpa original brilló su purissima luz, y ya porque las tinieblas de nuestra culpa se desvanecen a los rayos de su gracia: nace como Margarita, piedra que se llama Union por vnica, y sola, porque nace con los privilegios de Vnica: nace como Crisolito, cuyos fragmentos quebrados se vnen sin dividirse las scitarras, porque pudieron los sangrientos golpes de la Cruz quebrar su corazon, pero no pudieron dividir su voluntad; pues aquellos hermosos quebrados fragmentos de su fino pecho, se bolvió a vnir para amar, y se quebran para merecer: nace como Diamante, que no se labra con yerro, y desdén los golpes del martillo, porque nace siendo invencible a los martirios, y no capaz su formacion de yerros.

64 No ay Señora, colores para vuestro Augusto Nacimiento, ni en los Astros del Cielo, ni en las preciosidades del mundo: ni para el examen de los Astros pueden ser nuestros humanos discursos Astrologos, ni para los fondos de tantas preciosidades Lapidarios; quantos resplandores reconociendo el Sol en su esfera, se miran en vuestra cuna mas excedidos, que copiados.

65 Dispone, Señora, que logre tanta luz sus officios, desvaneciéndose las porfiadas tinieblas de nuestros pecados. Consigna la vitoria luz q' desde que nació no perdió batalla. Ceda a sus rayos el teson de nuestros delitos, y amanezca tan dichoso dia de gracia en nuestros arrepentimientos.

Di.

N, *Ibid. vers. 5.*O, *Doctissimus Cæcilius, in his, fol. 326. contraria explicacione, licet acutissima, rem exponit.** *Estas Regiones son las Patrias destas piedras, segun los Autores naturales.*

Disi mulda a mi ignorancia los errores, y admitid confusiones por discursos, y reverencias por elogios. Interceded como madre de la gracia por ella, para que agradecidos, y dichosos, os befemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION

SEPTIMA

DE LA NATIVIDAD.

A NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD, consagrandola vn Retablo nuevo, en los muy Reverendos Padres Minimós de San Francisco de Paula.

De quo natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Mattheum.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1 **Q**ue temerariamente se empeña quien finalmente ama! Promete desempeñar el amor lo que no alcanza su poder; porque en todos los amantes, es mas poderosa la fineza de su ansia, que la experiencia de su flaqueza.

2 Enfiame el Cuerpo de Christo, dezia Madalena al disfrazado Hortelano, y me llevaré su Cuerpo: *Ego eum tollam.* A, Elegantemente Bernardo admira lo que promete: *Amore refusa promittit, quod implere non potest.* B, No podian ser sus ombros Atlantes para tanto Cielo, se engañava en las fuerzas, porque la engañan sus ansias; C, pues todo su engaño nace de que su amor la haze prometer lo que no puede cumplir, porque haze notablemente el caritio lo que suele hazer villanamente el engaño.

3 De padres muy contrarios nacen hijos muy parecidos: promesas no cumplidas, o son de quien mucho ama, o son de quien poco quiere.

4 Prometiò mi amor, y respeto predicar, y prometì lo que no podrà cumplir. Pues señores míos, no hize escritura de aceptar, solo hizo obligacion de obedecer, y que llegasse el respeto adonde no puede alcanzar el discurso.

Pe.

A, *Ioan. 20. vers. 15.*B, *Bernard. serm. de Magdal. fol. 247. edit. Paris. 1609.*C, *D. Thom. à Villanova, conc. de Magdal. fol. 246. & seq. edit. Comp. 1581.*

5. Pero si el amor me ha engañado prometiendo las fuerzas que no tengo, es un engaño tan hidalgo, que está en obligación el amor de hacer oficios de entendimiento.

6. Levantó Jacob la piedra que sellava el pozo, aviendo respondido los Pastores que no podían: *D, Non possumus*. Que escusa tan repetida Era para focorrer el ganado, y con la escusa de vn No puedo, le dexó muchos Pastores sin focorro: pues los que muchos no pueden, puede vn solo Jacob, porque el levantar la piedra los Pastores, era obligacion de su oficio; *E*, el levantarla Jacob por Raquel, era impulso de su caridad; pues lo que no puede la fuerza de vna obligació, lo executa la fuerza de vn amor, porque rara vez haze todo lo que debe quien sirve de obligado, pero si se haze mas de lo que puede quien sirve de fino.

7. Haga, pues la fineza oficio de entendimiento, y empecemos a medir la grandeza deste Retablo con las soberanas cize unlanetas del asuntó: escuso el proponerle, porque se mira, y como el texto lo pruebe, yo sé que me escusen los discretos la molestia de repetirle.

8. Incapaz la medida humana de tan soberana grandeza, apela a vna medida Divina; a Iuan le dize el Cielo estas voces.

9. *Et datus est mihi calamus similis virgæ, & dicitur est mihi: Surge, & metire Templum Dei, & Altare, & adiuventes in eo. Atrium autem, quod est foris Templum ejice foras, & ne metiaris illud, quoniam datum est gentibus. Et apertum est Templum Dei in Cælo, & visa est Arca Testamenti eius in Templo eius, & facta sunt fulgura, & voces.*

10. Dio el Cielo a Iuan vna pluma como vna vara, y le dixo. Mide el Templo de Dios, el Altar, y los que entran a adorar en él. El Atrio exterior que está fuera del Templo, no le midas, porque le pisan, y ocupan las gentes. Abrióse el Templo de Dios en el Cielo, y se vió en él la Arca del Testamento, y resonaron truenos, y voces: este es con fidelidad el texto, y este es nuestro noble asunto.

11. Todos los doctísimos Oradores de esta mas que Octava, vienen a medir con la vara del discurso esta real grandeza, por esso es la medida vna pluma semejante a vna vara, porque la pluma representa la sabiduria, la vara significa el poder, y lo mide el poder por la grandeza de lo obrado, lo mide su sabiduria por la gloria de lo discutiendo.

12. Manda medir el Templo, el Altar, y los Adorantes, pero le dá el Cielo vna medida mayor que la vulgar, como disputa el docto Viegas, *H*, porque hemos de ser mas largos en medir para lo Divino, que en medir para lo humano, enmienda las vanas medidas del mundo, muy largos en medir gastos de vanidades, y muy cortos en medir obsequios de obligaciones.

13. Mide el Templo, y le llama de Dios, y mide tambien el Altar; bien tiene esta hermosura que medir tanto como adora: mide despues los Adorantes, pero no dize ninguna de sus medidas: Pues qué medidas tienen? Sin duda que no pueden dezirle, pues no las dize; explica del modo que puede su grandeza, callando su medida, porque no pudiendo señalar ajustada medida declara mejor su grandeza. Convento en no poderse dezir la grandeza de medida en el Templo, y Altar, pero bien podrá explicarse la medida de quien adora, pues tampoco le explica: alude sin duda a esta Real adoracion de oys, y para adoracion tan Real, es corta medida la mas larga devocion. Lo que me consueta es, que esta vara que servia de medida, era semejante a vn Cetro Real, que esta vara Regala; porque solo el Cetro Real, *K*, *Similis scepro* grandeza su justa medida.

14. Hasta aqui parece puede convenir esta vnion a qualquiera Templo: pues en las señas que faltan verán que solo conviene al nuestro.

No

E, Lipoman. hic: Lapidis revolutio multorum opus erat, quod nūc vnus Jacob solus exequitur.

F, Apoc. 11. vers. 1. & 19.

H, Viegas hic, sect. 2. num. 2. fol. 469. edit. Eboræ 1601.

I, Celebravala fiesta la Rey a nuestra Señora. K, Viegas hic.

15. No midas, le dize el Cielo, *L*, el Atrio exterior del Templo porque esse lo ocupan las gentes: diré con verdad lo que miran los ojos con dolor. Nunca he visto al mundo tan vezino al Cielo, como en esse Atrio, *M*, porque todo quanto embaraza el Atrio es mundo, todo quanto le adora en la Capilla es Cielo. El Atrio lo ocupan las gentes, la Capilla la asisten los Angeles; y en el Atrio se miran profanidades, en la Capilla se adoran virtudes; pues no le midas, porque no es justo que la medida del Cielo obre lo que executan las medidas del mundo. En el mundo se fuele medir con vna misma vara el santo, y el perdido; lo divino, y lo profano; y no sé si se contentarán aora los benemeritos de ser medidos como los indignos: pues no midas esse Atrio exterior de profanidad, mide solo en Templo, y Altar la interior virtud, porque sobrefalta mas essa hermosa virtud, a vista de essa escandalosa profanidad.

16. Abrióse el Templo Divino, y se miró en él la Arca del Testamento, resonando truenos, y voces; *N*, ya se escucharon estos dias sus festivos ecos. Al abrirse esse grande Sagrado Templo, se ve en él la Arca del Testamento, que es Maria. El texto declara no ser el Templo de la Arca, sino aver venido la Arca al Templo; esso es lo que aqui sucede, no ser el Templo de Maria, sino venir Maria a ilustrar el Templo.

17. Corriente faliera la alusion, a no embarazarla Ruperto, *O*, Beda, Richardo, Victorino, Primasio, y Pannonio, que entienden a la humanidad de Christo por la Arca del Testamento: pues esto que parece contradizirlo, es confirmarlo, porque oy no entra solo en esse Templo a ocupar su nuevo Retablo la Arca del Testamento de Maria, sino tambien la Humanidad de Christo Sacramentado, que en él se coloca, luego ha de ser vn Arca que lo encierra todo; Arca del Santísimo, pues es Sagrario que le encierra como Custodia muerta: Arca de Maria, pues sus Sagrario que le encerró como Custodi: viva.

18. Para esta gloriosa fiesta, dize Iuá que asistirán dos testigos solos: *P*, *Et dabo duobus testibus meis*. Y quienes son? No los nombra, pero escribe las señas: *Q, Hi sunt duo olivæ, & duo candelabra*: Son dos olivas, y dos candeleros; bien sé que se entiende de Henoc, y de Elias, pero en esse Retablo miro dos testigos solos; vn Francisco de Paula, y vn Francisco de Sales; en el numero de dos testigos solos convienen, pues mejor los ajusta callar sus nombres, y dezir que son dos olivos; esta es la seña conocida de entrambos, porque quitarlos que fuesen olivos, fuera privarlos de la seña especial, y gloriosa de su Quaresmal abstinencia.

19. Son dos olivos, y dos candeleros, porque tanto brillan con el voto de sus ayunos, como con el resplandor de sus milagros. Dize Iuan, que tienen potestad sobre el Cielo, y sobre la Agua, *R*, y lo desempeña bien el Habito de Francisco de Paula, Baxel hermoso en el Golfo de Sicilia; pues estos dos solos serán testigos de esta hermosa gloria, porque teniendo tantos insignes Santos que poner, se contentaron con los dos testigos de mayor excepcion: *Et dabo duobus testibus meis*.

20. Tengo ajustada la fiesta para el culto, mas no para el argumento: a mi me toca Natividad, y Soledad de Maria, y la Arca del Testamento es Maria, pero no Maria de Natividad, y Soledad.

21. Creo que si miran su adorno, reformarán el juicio. Asistían dos hermosos Ch. rubines a essa Arca, *S, Expandebant alas, & precebebant Arcam*; y dilatando sus alas, formavan vna Cruz con sus plumas, y Maria con Cruz, solo se vió en su Soledad. *T*, Era essa Arca fabricada de incorruptible Setin, porque en dictamen de Geronimo, es vna madera hermosa *N*, semejante a vna blanca espina, y desta peregrina materia se fabricó Maria, porque las espinas de la primeta culpa blanquearon en Maria con la gracia.

22. Nunca mas la necessita mi insuficiencia, que aviendo de orar a vista desta Religion gravísimas; pero en presencia de vnos Angeles, que

L, Ibid. v. 7. Atrium autem, quod est foris Templum, ejice foras, & ne metiaris illud, M, El Atrio de la Capilla de la Virgen de la Soledad.

N, Ibid. v. 19. Et apertum est Templum Dei in Cælo, & visa est Arca Testamenti eius in Templo eius.

O, Adducti à Viegas hic, sect. 1. fol. 497.

P, Ibid. vers. 3. Q, Ibid. vers. 4.

R, Ibid. v. 6. Hi habent potestatem claudendi Cælum, & potestatem habent super aquas.

S, 3. Reg. 8. v. 7. T, Exod. 37. v. 1.

V, Hieron. in similitudine Arce alba spina.

Aa

asif-

asistían al Trono Divino, se eligió Isaias por Predicador: *Eccē ego, mitte me.* Mas admira la elección, confesando el mismo Isaias que estava enfermo, y que no tenia gracia para predicar, ni digna boca: *Quia vir pollutus labijs ego sum.* Pues oy se mira en mi vna sombra desta elección: pudiendo el-gira tantos Angeles en inteligencia, como asistien en obsequios deste Trono, eligen a vn hombre enfermo, y de labios bien indiguos; porque predicar vnos espíritus de Angeles, llenos de plumas, fuera acierto de su ciencia; predicar sin turbarle vn indigno a vista de estos Angeles, será mayor maravilla.

23 Para que pueda mi insuficiencia, y respeto deponer la turbacion, necesito de todo el patrocinio de la gracia, mi Señora me la concederá, si la acordamos su dulcísimo Nombre.



De qua natus est Iesus. Initium Sancti Evangelij secundum Matthæum.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Seq. Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 19.

Cavo mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioann. cap. 6.

24 EL Norte del Evangelio parece muy referido con lo tierno del objeto. Oy celebramos en el Misterio que me han destinado, vna Señora que nace; pues oy miran compasivos los ojos en aquella milagrosísima Imagen vna Señora que muere: ser muerte tirana su Soledad, fué el vaticinio de Simcon, y es la tierna explicacion de los mas sabios Padres, y venerandola mas que Martir en la Cruz. Pues quien caso los principios del nacer con los terminos del morir? Quien entrificó las alegrías de la Cuna con los llantos de la mortaja? Pues lo que haze en todos para defengañio la natural, obra oy en Maria para trofeo la gracia. A Tertuliano le parecieron nuestras primetas mantillas en sayarse la Parca a cortar las mortajas, pero aquellos blancos lienzos que amortajan a Maria en tristezas, han de servir oy a su Cuna de purísimas fajas.

25 Tres linages de nacimientos dize el grande Nazzienco que celebra la Eferitura: *Primum ex corporibus, alterum ex baptismo, tertium ex resurrectione.* El primero quando se nace, el segundo quando se bautiza, el tercero quando se resuscita: *Horum primum noturnum, & secundum est, alterum diurnum, & liberum, postremum formidabile, ac breuius.* El primero es hijo de vna noche esclava, el segundo de vn alegre dia, el tercero de vna formidable arrebatada hora.

26 Los que en estos nacimientos son defectos inculpables, ó pensiones precisas de naturaleza, se transforman en Maria meritos, y admiraciones de la gracia. Celebrando el Nacimiento de Maria, sin la compañía de su Soledad, solo avia que venerar el Nacimiento corporal de salir al mundo, no a gozarle, sino a darle luz; pero a su Soledad debemos oy celebrar las glorias de estos tres Nacimientos, Tres Nacimientos piden de precision tres Puntos. A tres Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que su Soledad haze a su primer Nacimiento del cuerpo mas enamorado. El segundo será, que haze al segundo del bautismo mas fino. El tercero será que haze al tercero de resuscitar mas glorioso.

P.V.N.

PVNTO PRIMERO.

27 O Y nace Maria, quando entre congojas muere. Pero como ha de nacer, si la miro en la Cruz espirar! Pues esse es el privilegio de su nacer.

28 Nace como el Iris, a quien las medrosas tempestades encienden los matizes de sus colores. Nace como el oro, mas en la llama que le purifica, que en la mina que le engendra. Nace como fina perla, a colta de quebrar su hermosa clausura. Nace como Fenix, a quien sirven las cenizas de llamas. Nace como el Nilo rasgado en siete bocas, pues aquellas siete puntas que la hieren, no son mares de penas que la inundan, sino portillos de cristal que la desaguan.

29 Nace vna piedra preciosa en nuestras riberas, a quien Solino llama Lusitana, y Isidoro, y Dioscorides, Española; Plinio, Iris, y Ceramnia. Nace tan brillante, que puede ser su luz vn pequeño volumen de los Astros, ó vn abreviado robo de las Estrellas. Lo peregrino es, que solo nace en el sitio que ha herido la celestial colera de algun rayo; y si ha fuego de celestiales rayos tiene Maria en la Soledad su coraçon herido, a la ira de esse obscuro rayo, deberá Maria, como piedra preciosa, su Nacimiento.

30 Baste de exordio, y entremos en lo profundo: Nacer a fuerza de agravios, y de congojas, no será nacer obligada para serenarlas, porque basta que perdone tan costoso Nacimiento, sin que se empenie prodiga en beneficios. Pues como afirman los Padres que nace Maria para serenar nuestras congojas, si los excessos de la Cruz, que la obligan al Nacimiento, la emparran al enojó?

31 Qué humanamente discurso! Nunca prelumí que el Nacimiento de Maria tuviese de temporal mas que el computo del Sol.

32 Dixerón los Filósofos antiguos, que de tres madres hermosísimas nacieran tres hijas muy feass; de la paz, el ocio, de la amistad, el desprecio; y de la verdad el odio. Yo añado quarto nacimiento; del favor, la ingratitud; pero si en nosotros nace del favor la ingratitud, en Maria nace de nuestra ingratitud su favor.

33 Nace Maria como Iris (así llaman a su Nacimiento muchos Padres) y a este festivo Arco de Paz no le alaba el celebrado Cantico de los Niños, menciona a quantas luzes arden en la Esfera, quantos irracionales, pezes, y aves curtan sus Elementos, y se olvida del Iris. (Deste olvido aprendió nuestra memoria, pues segun vive olvidado lo supremo, solo se lleva la atencion lo infimo.) Parece delincuente silencio, y duro olvido; pues yo siento que fué atentísimo misterio.

34 Fué el Nacimiento de Maria el Iris que trajo la serenidad al mundo; pues no alaben su nacimiento, porque no bastan para celebrar su Cuna los Profetas con sus voces, quando aun no tiene el Cielo bastantes luminarias con sus luzes; porque nace el Iris en vna Cuna tan complicada, que la tempestad le haze nacer, y nace para serenar la tempestad; pues para esta Cuna no ay alabanzas, sino admiraciones, porque excede el discurso vn nacimiento tan raro, como hazerle nacer vna tempestad de agravios, y al instante que nace serenarlos con sus colores.

35 Se penetra en Maria el nacer con el morir, para hazer mas prodigo el favor de nacer el beneficio de su nacimiento pareciera, como de nilla, y de Cuna, corto, a no hazerle su Soledad tan largo. Nace, pues, de su Cruz, porque esse fué el vltimo, y mayor favor; y en nacimientos sobranos se equivocan los favores primeros del nacer, con los vltimos favores del morir.

36 Sirva el nacimiento, y Cruz del Hijo a la Cuna, y Cruz de la Madre, Yaticina Isaias el deseado Nacimiento de Christo, y dize se llame

G. Senec. tom. 2. lib. 1. nat. quest. à 6. f. 836.

H. Senec. tom. 2. lib. 4. nat. quest. c. 2. f. 886.

In quoque cum se ripis continet Nilus per septena ostia in mare emittitur: quodcumque elegerit ex his, mare est.

I. Solin. cap. 36. Poëlybius. cum notis Ioan. Camertis, fol. 172. Et non alibi iuveniatur.

quam in loco fulminis ictu.

K. Plin. lib. 32. cap. 9. fol. 740.

L. Stobæus.

M. Cant. Benedicis.

B. Luc. 2. v. 35. Tuam ipsius animam pertrahes gladius.

C. Vide eruditum Camertis, lib. 4. de Deipara, cap. 28. fol. 772.

D. Tertulian.

E. Los lienzos blancos que tiene la Imagen.

F. Nazian. orat. 40. in Sancti. Bapt. fol. 637. edit. Paris.

N, *Isai. 7. v. 14.*
 O, *Luc. 2. v. 21.*
 P, *Hieronym. de nom. Hebr.*

Q, *Matth. 27. v. 21.*

R, *Matth. 27. v. 37.*

S, *Apo. 19. v. 16.*

T, *Iob. 1. v. 3.*

V, *Iob. 17. v. 1.*

Z, *Iob. 42. v. 10. Ad didis omnia duplicia.*

A, *Ecclesiast. 24. v. 5.*

mará Manuel: *Vocabitur nomen eius Emmanuel.* N, Nace, y ordena vn Angel se llame Iesus: *Vocabitur est nomen eius Iesus.* O, Pues como se rompe la profecía? Qué engaño, dice Geronimo! P,

37 La que parece contradicción de vocablos, es declaración de Misterios: Mas dice se llamará Manuel, el Angel manda se llame Iesus: pues todo es vno, porque Manuel significa, *Nobiscum Deus*, estar Dios con nosotros: Iesus significa salvar, y redimir: *Salvum faciet populum suum.* Q, El favor primero de estar Dios con nosotros humanado, le hizo Christo al nacer; el favor último de redimirnos, le hizo en la Cruz al morir; pues todo es vno para vn Dios, porque lo mismo es el primer paso de su Nacimiento que el último de su beneficio.

38 El común deseo de nacer dos veces se vió en Christo solo cumplido: Nació en la eternidad, y nació en tiempo, pero con insigne diferencia, porque en la eternidad nació para reynar, en tiempo nació para morir. Y qué nacimiento estima mas su amor? El texto lo dirá en vna piadosa alusión.

39 Todos sus Nacimientos fueron coronados, porque San Juan le mira con el título de Rey en el Calvario, y en el Cielo; pero eran muy opuestos los lugares donde estaban escritos estos Reales, y gloriosos títulos: el título de Rey en el Calvario, estaba escrito sobre su cabeza: *Super caput eius*; R, el título de Rey en el Cielo, estaba escrito en la parte inferior del lado: *Habebat in sinistre scriptum Rex Regum, & Dominus dominantium*; S, porque el título de Rey en el Cielo, era vn título heredado por su primer Nacimiento eterno; el título de Rey en el Calvario era vn título merecido por el segundo Nacimiento de morir como humanado; y pone sobre su cabeza el título de su Nacimiento, que consigue por morir, y muy abaxo el título que goza por nacer.

40 Nace Maria como Reyna, en cuyas venas se ilustra tanto Real ascendiente como publica el Evangelio; pero esta es Corona de nacer heredada, falta la mejor Corona, que es la adquirida. Muera, pues, en su Soledad, y vuelva a renacer, para que nazca coronada del merito de sus penas, porque en su primer Nacimiento nació Reyna de gracia, en este segundo nace Reyna de justicia.

41 A Iob le llama la Escritura grande entre los Orientales, T, y se puede entender, sin violencia, grande entre los nacidos; pues no fué tan grande por el primer Nacimiento de su fortuna, como por el segundo de su paciencia. Qué segundo Nacimiento? Escucha el texto: *Et solum mihi superest sepulchrum.* P, Solo me falta el sepulchro, *Solum*: luego se tenía por muerto, porque a los muertos solo les falta el sepulchro. A tenerte por vivo: dixera que le faltaba poco para espirar; pero afirmar que solo le falta el sepulchro para ser enterrado, es declararle por muerto: tal fué su martirio, y tal era su defenso, pues su constancia en la pena le hizo volver a nacer con doblada felicidad, Z, porque fué grande el primer Nacimiento de su fortuna, pero fué mayor el segundo Nacimiento que mereció con su paciencia.

42 Pero siempre parece duro obligar a Maria a que vuelva a nacer entre las congojas de vna Cruz, y los incendios de su amor; pues este que suena rigor, es alto privilegio de Magellán.

43 Escuchemos a Maria su Nacimiento en sentido acomodaticio, como entienden este lugar varios Padres: *Ego ex ore Altissimi prodixi, primogenita ante omnem creaturam.* B, Yo salí de la boca Divina (dice Maria) primogenita antes que todas las criaturas: Esta suena implicación, porque siendo Maria (como es) criatura, no puede nacer antes que todas, pues no puede nacer antes que si misma. No hallo que responder a este grave argumento, sino con vna distinción piadosa: parece que tiene Maria dos Nacimientos, vno como eterno, y otro temporal: en el Nacimiento temporal nace hija de Iosachim, y Ana; en el Nacimiento de las

Ideas

Ideas Divinas como eterno, nace Madre de vn Dios; pues antes que naciese como criatura en tiempo, avia nacido ya en la Idea Divina como Madre; porque antes de tener el ser de criatura para los ojos, gozava los privilegios de Madre para los resp. tos.

44 Este nacimiento tiempo, el salió por la boca Divina: *Ego ex ore Altissimi prodixi.* Y lo que pare la boca, lo concibe primero la cabeza. Insigne gloria de Concepcion, y Natividad! Pues caben yerros en lo que concibe vna cabeza humana, pero no en lo que medita vna cabeza Divina. Explicóse esta Concepcion de Maria por la boca, y temo el paso primero de su Cuna, porque miro a Dios en la boca con vna fangrienta espada: *De ore eius gladius, utraque parte acutus.* B, Es la espada vn ayrado instrumento, que si el brazo le mueve para venganças, el Cielo le egrime para justiciass: luego nacerá Maria tropezando al salir con vna espada de rigor.

45 Pues no se asusten, dice Cenon Veronense, C, que en Maria se altera la naturaleza; y esta espada que parece rigor de su justicia, es el testimonio de su pureza, porque asistió toda la Trinidad asistiendo a Maria: la boca del Altísimo es el Padre; la espada por la Cruz, la Cruz del Hijo, por los dos filos; el Espiritu Santo, por el respeto a las dos Personas de quien procede; y como al Espiritu Santo le rocan las gradias, porque es el arbitro dellas, es la espada el testimonio de su pureza, porque parecia rigor, y es gracia.

46 Nace, pues, Maria encontrando al nacer la espada de vna Cruz, porque esta fué la que en su Soledad la atravesó el corazón: *Tuum ipsius animum perivit sustulit gladius.* D, En diversos sitios se coloca esta espada: San Juan se la pone a Christo en la boca; E, David se la cinge en la cinta; *Accingere gladio;* E, Simeon se la pone a Maria en el corazón; G, porque es el corazón, en dictamen de Aristoteles, *Primum vivens, & ultimum moriens.* H, el primer paso del nacer, y el último del morir; pues tenga el Altísimo esta espada en la boca, para que salga por ella el Nacimiento de Maria, pero tenga Maria esta espada en su corazón, para que siendo la Cruz el último paso de su morir, venga a ser la Cruz el paso primero de su nacer.

47 Al tramontar la luz en el Calvario, se rasgó el velo del Templo; y elevó el doctísimo Baronio, de autoridad de Ephren Syro, K, que se vió bolar vna candida Paloma por entre las roturas del velo: Es Maria la candida Paloma sin mancha, L, y andan tan juntas Passion, y Natividad, que es lo mismo ver vna señal de rasgarse los velos en la Cruz, que salir Maria como candida Paloma a bolar.

48 El grave reparo es, que pintando el Elpso los ojos de su prenda, que es Maria, dice que son de Palomas, *Oculi tui columbarum.* M, Elle plural admira: Serán ojos de Paloma, pues vna sola Maria, Paloma en singular la llama el Elpso; *Vna est columba mea.* N, Pues si es vna sola Paloma, como tiene los ojos de muchas? *Oculi tui columbarum.*

49 Daré vna piadosa razon: Es Maria Paloma al nacer, porque nace sin mancha; es Paloma en la Cruz, porque la Paloma se sacrificava roto el corazón: *Rupto vulneris loco;* O, pero advertia cuydadoso el Cielo, que no rasgassen el pecho a la Paloma con instrumento de cuchillo, sino con el dedo del Sacerdote: *Neque ferro dividit eam;* P, porque nunca pudo llegar instrumento de hierro a quien no tuvo alguno: esta Paloma sacrificada renace con ojos de muchas Palomas, porque en los ojos se representan los cuydados, y tiene Maria dos officios. En su Nacimiento primero nace Madre de Christo: *De qua natus est Iesus;* Q, En el segundo de su Soledad aceta ser Madre de pecadores: *Ego stitui mat.* R, Para vn Hijo como Christo no necesita cuydado, para hijos pecadores requiere muchos; pues los ojos de Paloma que tuvo al nacer, se bolvieron de muchas Palomas al renacer en la Cruz, porque foa

B, *Apo. 1. vers. 16.*

C, *Cenon Veronense.*

D, *Luc. 2. v. 35.*

E, *Apo. 1. v. 16.*

F, *Psal. 44. v. 4.*

G, *Luc. 2. v. 35.*

H, *Aristoteles.*

I, *Baron. tom. 1. Ann. anno Christ. 34. n. 127. fol. 236.*

K, *Addit ad huc Ephem. in Syrus (serm. de Pass. Dom.) scutus sum: nam in scribendo audivitatem Hieronymus tradidit, tunc cum oculum Templi scissum est, columbam cum Templo egredi visam esse.*

L, *Cant. 2. v. 14.*

M, *Cant. 1. v. 14.*

N, *Cant. 4. v. 1.*

O, *Cant. 6. v. 8.*

P, *Levit. 1. vers. 15.*

Q, *Mat. 1. v. 16.*

R, *Iean. 19. v. 26.*

tales sus cuydados de favorecernos, que se haze toda ojos para asistirnos.

PUNTO SEGUNDO.

30 **E**L segundo Punto era, que haze su soledad al segundo nacimiento del bautismo mas fino; el segundo nacimiento del grande Nacimiento era el bautismo; y bautismo de agua, y bautismo de sangre: la soledad de Maria miro la sangre en el pecho, pero no diviso la agua en los ojos.

31 Insigne correspondencia en Nacimiento, y Soledad: ni escribe el Evangelista que Maria nace, ni escribe tampoco que llora, porque ni pueden escribirse sus glorias, ni pueden escribirse sus penas; ni puede referirse la gloria de su Cuna, ni el martirio de su constancia.

32 Nace, pues, Maria en el bautismo de su Pasion, porque fuera como injuria de la Magestad de su Cuna, sino bolviera a renacer en la Cruz para refinarla.

33 El Nacimiento iguala a todos, las obras los desigualan: somos iguales en nacer, pero muy desiguales en vivir: ni era justo que naciesse como todas, quien avia de vivir como ninguna; ni decencia de su merito, que la Corona de su Nacimiento fuese heredada, y no merecida; pues muera amorosamente en la Cruz, y vuelva a renacer, porque el primer Nacimiento fué bizzarria del decreto soberano, el segundo será trofeo de su merecimiento.

34 Tener parte en su Nacimiento solo se vió en Christo, y se puede aplicar a Maria. Dos veces se llama Christo con la Magestad de Rey; en el Nacimiento, y en el Ocaso, al nacer, y al morir, porque muchos nacen como Reyes, y mueren sin prendas Reales: al nacer le llaman Rey los Magos, *ubi est, qui natus est Rex*; al morir le defiende por Rey Pilatos. *Quod scripsit scripsit*. Esta segunda Corona me parece insignie, porque los Magos eran amantes finos, Pilatos era vn enemigo declarado; y aclamarle por Rey los amantes, pudiera interpretarse pasion; defender su Corona vn enemigo, es imperio de la verdad; pues sea vn enemigo mortal el que al morir le llame Rey, porque aplausos de amistad son para quando nace como Rey dichoso, aplausos del odio son quando merece ser lo que ha nacido.

35 Ahora merece Maria en su Soledad nacer como la primera vez nació. No pudo darle el Nacimiento primero al merito, porque antes de ser, era incapaz de obrar; pues muera, y renazca para merecer el nacer, que si por Niña entonces no pudo merecerle, como Madre valerosa habrá conquistarle.

36 Discreto Christostomo reparó el sucesso de Goliath, con novedad insignie. Despreció David las armas Reales que le ofreció Saul; porque ni era decente que entonces las vistiese vn David, ni justo que muricse a sus Reales filos vn Goliath; *Z*, era David muy moço, y era Goliath muy indigno, y vn indigno no merece morir con arma tan Real, porque ni puede David vestir vnas armas Reales con decencia, por ser muchacho, ni Goliath morir a sus filos, por ser indigno.

37 No era capaz Maria al nacer de entrarle por los filos de la espada de la Cruz: era Niña, y no ajustava a su breve cuerpo espada tan larga: viva, y citta despues, como vn David, *A*, la espada de vn Goliath; que si como Niña nace venciendo con la piedra de Christo al Gigante, que representa el pecado original, para mayor edad se reserva tomar, como David, su espada, para conseguir mas illustre victoria.

38 No fuera cabal el nacimiento de su Cuna, sino la refinara su Pasion amorosa, quiere morir para bolver a nacer. Pues que consigue bol-

S, Matth. 2. v. 2.
T, Ioann. 19. v. 21.

N, 1. Reg. 17. v. 39.
Non possunt sic incidere, quia non usum habeo.

Z, Christostom. hom. de Dav. & Goliath. to. 1.

Tam ista arma gestare non potuit, quam Goliath huius armis non meruit interire.

A, 1. Reg. 21. v. 9.

bolviendo a nacer a costa de morir? Consegue el saber de experiencia la compasion. Así introduce a la otra Deydad mentada el Profano elegante: *Non ignava malis, misericorditer disce*. B, O fineza como tuya, aprender en las escuelas de sepultarte, los primores de compadecerte! Antepone la cuna de la compasion a la cuna de la Magestad.

39 Lo que necesita el entendimiento para su sabiduria, obra la voluntad para su fineza. Extraña mi corto entendimiento, que en el Paraiso, *C*, sitio de la inocencia, plantasse Dios el árbol de la ciencia del bien, y del mal: disuena el mal del estado de la gracia, quando solo es triste pensión del estado de la culpa.

60 Nunca pude penetrar cabalmente este texto, hasta que leí vn profundo discurso de Lactancio Firmiano: *Acto mali nihil aliud est, quam boni interpretatio*. D, Saben lo que son los males? Vnos interpretes de los bienes; por los males de la enfermedad, medimos las bondades de la salud; por las pensiones de la tristeza, los gozos de la alegría; por las incomodidades del destierro, las quietudes de la Patria; por los abatimientos de la ignorancia, las exaltaciones de la ciencia. Es el mundo vn universidad tan desdichada, que tienen los males la Catedra de Prima, porque solo se conocen los bienes en la escuela de los males.

61 Ahora resta lo mas profundo. Pues sepan, que la ciencia de los males se plantó en el Paraiso, pero la experiencia se plantó en el mundo; en el Paraiso avia ciencia sin experiencia, porque no avia males en practica; en el mundo ay experiencia sin ciencia, porque ignoramos, mas de la mitad de los males que padecemos. El primer Nacimiento temporal de Maria, fué Nacimiento de Paraiso, porque nació como en el estado de la inocencia, sin culpa original, y en primera gracia. El segundo Nacimiento, a costa de morir amante compasiva en vn Cruz, fué Nacimiento del mundo, porque fué a costa de males. En el Paraiso de su primera gracia nacia con la ciencia del mal; en el segundo Nacimiento de su Cruz nacia con la experiencia del dolor; y nacer conociendo males sin padecerlos, es dicha de su fortuna; y nacer con experiencia de tantos para compadecerse, es merito de su fineza.

62 Instituyó Dios a Moyses en las soberanias de vn Imperio, *E*, dándole vn vara, ó Cetro Real de su mano, pero las liciones fueron dos: La primera fué, convertirse en serpiente la vara; es retrato de la prudencia la serpiente, y se ha de tomar con mucha prudencia la vara, porque se ha de gobernar con mucha prudencia: La segunda lición fué, bolverle la mano leprosa; porque acordandose de las miserias propias, se compadeciera de las ajenas.

63 Nace compasiva Maria en el Bautismo de su sangre amorosa, pero nace festiva; porque el dolor de que se viste esta segunda Cuna, no la atrafa las felicidades de dichosa.

64 Al nacer Benjamin, le ponen sus padres encontrados nombres; la madre llama a su cuna hijo del dolor: *Filius doloris*; *F*, el padre le llama hijo de la diestra, *G*, que es la felicidad, porque no ay cuna de grande felicidad, que no se compre a costa de vn grande dolor: la madre mirava la cuna, segun estatutos de naturaleza; el padre ilustrado la contemplava, segun leyes de la gracia; era cuna de inmenso dolor, porque la costava a la madre el morir; *H*, era cuna de suma felicidad, porque nacia de su muerte, y dolor vn Benjamin, *I*, en cuyo territorio se avia de fabricar el Templo, *K*, y colocar la Arca; y no sale a luz vn Templo Divino, sin que cuente dolores de muerte en lo humano.

65 Pero a todos estos discursos están contradiziendo los ojos: No es aquel traje tierno que viste Maria, blanca festiva sena de recién nacida, sino purissimo lienço de amortajada; no son candidas lisonjas de Nacimiento, sino purissimas insignias de sepulcro.

B, Virg. Aeneid.

C, Genes. 1. v. 9. Lig. *numquam scientia boni, & mali.*

D, Lactan. Firmian. lib. 7. de div. prec. cap. 5.

E, Ewald. 4. v. 3. & 6.

F, Genes. 35. v. 28.

G, Ibid. v. 28. *ter vero appellavit eum Benjamin, id est, filium dexterae.*

H, Ibid. v. 17. & 19.

I, Ioseph. 18. v. 28. *Et cepit Salomon adificare domum Domini in Ierusalem...*

K, 2. Paralip. 3. v. 1.

Iosephus lib. 5. antiq. c. 22. & lib. 7. cap. 13.

L, Ioan. 20. v. 6.
M, Ibid. vers. 20.

N, Ioan. 11. v. 44.

O, Apoc. 21. v. 4.

P, Matth. 28. vers. 1.
Q, Christolog.

R, Genes. 9. v. 1.
S, Genes. 7. vers. 17.
T, Genes. 9. v. 13.

V, Psalm. 103. v. 19.
Z, Zenon.

66. Pues ni los ojos contradicen su segundo Nacimiento, Para renacer Christo a los ojos de los Discipulos, los enseñó sus llagas, *L*, reliquias hermosas de su Pasion, y dexó en el Sepulcro los lienzos, *M*, para que al registrarlos tiernos sus Discipulos, conociesen avia resucitado: luego el argumento de que Christo vivia, eran los blancos lienzos que miravan. Lazaro resucitado del Sepulcro, *Facies illius sudario erat ligata*, *N*, se presentó a los ojos vestido del blanco sudario; porque no ay señal mas clara de aver nacido de vn sepulcro, que vestirse por despojo de las blancas insignias de muerto.

67. Este blanco traje de Maria jura a los ojos su Cuna, pues quien viste los despojos de la muerte, sin duda ha buuelto a renacer triunfante: no es esta blanca purissima insignia trilleza de aver muerto, sino noble despojo de aver resucitado.

68. Nace Maria con este vestido de llanto, para renacer mas hermosa, porque hasta los ojos saben que vna hermosura llorando nace a mayor belleza.

69. Nace, pues, Maria con esta blanca insignia de su llanto, porque es Nacimiento del Cielo. En la Patria donde renacen a la eternidad los Martires, nacen con insignias de llanto. Mas dize S. Iuan: Nacen tan tiernos los ojos, que se emplea Dios en limpiarlos las lagrimas. Dulce ocupacion! *Ea abstergit Deus omnium lachrymam ab oculis eorum*. *O*, Yo advertia que no dize *Delabit*, sino *Absterget*, no dize que borra el llanto, sino que limpia las lagrimas sin cerrar las fuentes, y porque debe de pretender su amor q̄ dure lo tierno de los ojos, para delectarse con las señales. Nace oy Maria, y nace como si naciera en la Patria: en el Cielo los llorosos no nacen llorando, porque tiene Dios cuidado de limpiarlos las lagrimas: nacen sin lagrimas, pero conserva las señales de ellas; porque no celebrará tanto su Nacimiento el Cielo, a no mirarlos con las insignias del llanto.

70. Sirve en la Patria la insignia de la congoja al aumento de la alegría; porque mirar las olas desde la playa, es hazer del sufo delicia.

71. No llora Maria vulgaridades de perlas, como dize: *llora mas fina*, porque llora su coraçon sangre amorosa, con que bautiza su pena; pues aunque fuera su llanto facilidad de agua, la elevára al segundo Nacimiento, pues llorando Madalena nació otra.

72. Esta es la explicacion de Christologo al *Alterra Maria* del Evangelio; *P*, vino la otra Maria, porque ya Madalena era otra; *Q*, avia nacido como hermosa perla en las amorosas inquietudes de su caliente agua; porque lagrimas de amor, no solo lavan, sino renuevan.

73. Lloro sangre el Cielo animado del coraçon de Maria, pues seguira esta su Cuna gloriosa. Murió universalmente el mundo, y volvió a renacer: *R*, renació segunda vez en Noé, pero coló vn diluvio este segundo Nacimiento; *S*, renacia con vn Arco de paz, *T*, insignia de Maria, en señal de no bolverle a destruir; y nacimiento que asegura a vn mundo su duracion, tiene de costa al Cielo vn diluvio universal.

PUNTO TERCERO.

74. **E**L tercer Punto era, que hazé su soledad al tercer Nacimiento de resuscitar glorioso. El tercer Nacimiento del grande Nacimiento es resucitar: muere, y resucita Maria en su Soledad, porque la alarga el Cielo milagrosamente la vida para holocausto de la pena.

75. Enmienda la Soledad vn inculpable defecto que tienen todas las Cunas: es el nacer dicha, sin que puede ser eleccion: solo el Sol, conociendo su ocafo, le entra a morir animoso: *Sol cognovit occasum suum*. *V*, Elegante dize Zenon, *Z*, que quien le estovára las tristezas de su ocafo, se atraxára las inmortalidades de su nacimiento; porque entrarle la luz de conotido a morir, es buscar oficina nueva de resplandecer.

Son

76. Son los sepulcros para algunos, hospicios de la muerte; son para otros, oficinas de inmortalidad: siguen como hermanos: los pafos del nacer; son para vnos los nacimientos luz, son para otros obfcuridad. Los vicios hazen de los nacimientos sepulcros, las virtudes hazen de los sepulcros nacimientos.

77. Todos los que nacen, no mercediendo despues vivir la vida que gozan, se mueren al nacer. De vn espiritu infeliz (de vn demonio) dize S. Marcos, que *Habebat domicilium in monumentis*, *A*, que tenia su domicilio en los sepulcros: no dixo que vivia, sino que habitava: habitava, y no vivia, porque a espíritus infelices no los sirven los cuerpos de casas, ni de Palacios, sino de monumentos, y de sepulcros: no viven en los cuerpos, aunque los habitan, porque la culpa haze que sea monumento para morir, el que avia de ser cuerpo para respirar.

78. Del Emperador Severo, varon de costumbres tan complicadas, que fue igual en vicios, y virtudes, dixerón los antiguos vna grande discrecion: *Vel nunquam debere nasci, vel nunquam debere mori*. *B*, Atendiendo sus vicios, que nunca debió nacer; admirando sus virtudes, que nunca debió morir. De Maria dirá la verdad: *Vel semper debere nasci, vel semper debere mori*. Siempre avia de estar naciendo para nuestra dicha, siempre muriendo para su gloria.

79. Pero es sepulcro, ó lugar del Nacimiento? Grave reparo es que al Sepulcro de Christo le dan los Angeles el mismo nombre que a su cuna: a su cuna la llaman lugar humilde: *Positum in praesepe*; *C*, al Sepulcro le llaman tambien lugar: *Videte locum vbi positus erat Dominus*; *D*, *N*ás del mismo verbo de *Positum*, *Puesto*, y no *Sepultum*, porque hasta en las voces mismas se equivota en lo Soberano el Sepulcro con el Nacimiento.

80. Esta es la superficie del texto, lo profundo es, que hablando tres sujetos del Sepulcro de Christo, le dan tres nombres diversos. Los Hebreos le llaman Sepulcro: *Tube custodiri Sepulchrum*. *E*, Iosiph, y Iuan le llaman Monumento: *Monumentum novum*. *F*, Los Angeles le llaman lugar: *Videte locum*. *G*. De que nacerá tanta diferencia? Creo que nace de hablar cada vno en su idioma.

81. Los Hebreos le llaman Sepulcro, porque mirando a Christo muerto, le tratan como a difunto: no desean que viva, y le dan el nombre de muerto. Los hombres justos, como Ioseph, le llaman Monumento, porque esta voz significa, *Recordacion à la memoria*. Elegante texto: *H*, *Leg. Monumentum, ff. de Religione, & sumptibus funerum: Monumentum generaliter est, rei memoria causa in posterum prodita*. Le llaman, pues, Monumento, porque es vna memoria que acuerda sus bizarrías, è incita nuestras correspondencias. Los Angeles, como mas inteligentes, ni le llaman Sepulcro, ni Monumento, solo le llaman lugar, nombre que dieron a su cuna, porque el nombre de lugar conviene, como indiferente, a qualquier lugar, y puesto que ocupa vn vivo; pues este mismo nombre de lugar, y puesto dan los Angeles a su cuna, porque lo mismo es ponerle en vn lugar de morir, que ponerle en vn lugar de nacer.

82. Este hermoso Sepulcro haze a Maria mas glorioso su Nacimiento, y este nacimiento templala congoja que pudiera darnos su Sepulcro, porque no muere quien muere para vivir: es dulce enfermedad de amor, y no triste achaque de mortal.

83. Muerto, y sepultado estava Lazaro, y no le llama Christo difunto, sino enfermo: *V*, avia de bolver a cuerpos del Divino poder; y muerte reparada con vn milagro, mas es vida, que sepulcro.

84. Enoblece Maria con esta muerte amorosa su dulce vida, no es entristecer su cuna, sino dorarla; porque en su primer Nacimiento nace como Reyna Madre, triunfando; en su Soledad muere para bolver a renacer, mercediendo: no es gloria el reynar, sin merceder la gloria es el

A, Matth. 5. v. 3.

B, Tarselin. epit. mund.

C, Luc. 2. v. 12.
D, Matth. 28. v. 6.

E, Matth. 27. v. 64.
F, Ioan. 19. v. 41.
G, Matth. 28. v. 6.

H, L. Monumentum, ff. de Religione.

I, Ioan. 11. v. 4. Infirmitas haec non est ad mortem.

merecer reynar: no es Magestad la gloria venida entre quietudes, fino buscada entre congojas.

85 El Evangelio lo dice con hermosura: Quitar el lugar primero a Abraham, debiendo ocuparle en leyes de naturalza, y se llama Christo al nacer Hijo de David, y se antepone al grande Abraham: *Filius David, filius Abraham.* K, Vn Expositor moderno dió vna discreta razon: L, fueron las condiciones destos dos insignes varones muy reñidas. Abraham representa el descanso, y la quietud, porque el sitio de los dichosos que esperan la entrada en la Patria, se llama el seno de Abraham: *In sinum Abraham.*

M, David significa la persecucion, y el valor; N, pues a su brazo devió triunfar de la emulacion, y ceñir se el laurel: Estas dos Coronas tocan en su Nacimiento a Christo, pero aunque es primera en tiempo la Corona de Abraham, antepone su estimacion la de vn David, porque mas estima nacer hijo de vn David coronado entre puntas de enemigos, que de vn Abraham entre quietudes, y descansos.

86 Dos padres en su Nacimiento reconoce María, la quietud de su cuna, y la victoria de su Cruz; primero fue en tiempo el nacimiento de quietud, pero primero será en su estimacion el nacimiento de su laurel: primero es vn Abraham, que vn David, si se computan las edades: pero primero es vn David, que vn Abraham, si se regulan las estimaciones.

87 Es tan fundada estimacion la deste segundo nacimiento, que solo su Soledad puede hazer al primero mas glorioso.

88 Para engrandecer Christo el Nacimiento del Bautista, y declararle por el mayor de los nacidos, no le llama Santo nacido, sino Santo resuscitado: *O, Inter natos mulierum, non surrexit maior Ioanne Baptista.* El Verbo *Surrexit*, significa con propiedad resuscitar: con el mismo Verbo lo dizen los Angeles de Christo: *P, Surrexit enim sicut dixit.* Pues qué grandeza será resuscitar al nacer? Daré vna grave, y escondida razon.

89 Reside insignie diferencia entre nacer, y resuscitar: porque todos los mortales nacen pequeños, pero resuscitan grandes: *Q, Resuscitatio occurramus...* tan, dize mi amado Pablo, con perfeccion de cuerpos, y varones, imitando a su Cabeza Christo. R, Pues el mayor nacimiento de los nacidos es vn nacer que sea resuscitar, porque es ser tan grande quando nace, como grande quando muere; ser tan crecido al nacer, como Gigante al morir.

90 Si no bolviera a renacer María resuscitando en su Soledad amofeada do luminaria rosa, fuera nacida, pero no nacida en forma de resuscitada. Naciera pequeña, porque naciera solo como niña: Resuscitada para bolver a nacer, magna.

T, *August. tom. 10.* nace con toda la grandeza de su Magestad; pues este es su Nacimiento *serm. 6. de Epiphani.* mayor, nace en forma de resuscitar, para que sea tan grande al nacer, como fue grande al morir.

91 No se diga que María pudo nacer pequeña, tan grande nace, como es grande quando resuscita: *S, No nace el Sol,* porque las luzes no estàn en Stella revelata, tienen niñezes; quien nace de vn Ocaso, nace tan grande quando nace, como es grande quando muere.

92 Contempló mi venerado Agustino vna hermosa contradiccion en nascendo superi no de luz, T, entre el Oriente, y Ocaso de Christo; al nacer dize su cloro honore claruerunt; quencia, amaneció vna luz nueva, al morir se obscureció vna luz antigua; en su cuna se enciende la nueva luz de vna Estrella, en su muerte se eclipsa la antigua lumbr del Sol; pues tanto le acredita el triste eclipse al morir, como el nuevo nacimiento al nacer; porque solo puede descubrir luzes nuevas, el que es poderoso para borrar las antiguas. Mas es anoche serunt, que ascendente cer vn Sol, que amanecer vna Estrella, pero si vna Estrella le sirve a su cuna de luminaria, todo el Sol eclipsado sirve de funesta hachaa su tumulo; pues anden en competencia las luzes entre nacer, y morir, pero

K, *Math. 1. v. 1.*
L, *Palat. hic.*
M, *Luc. 1. 6. v. 22.*
V, *postaretur ab Ange-
lis in sinum Abraha.*
N, *1. Reg. cap. 17. per
seq.*

O, *Math. 11. v. 11.*

P, *Math. 28. v. 6.*

Q, *ad Ephes. 4. v. 13.* dos los mortales nacen pequeños, pero resuscitan grandes: *Q, Resuscitatio occurramus...* tan, dize mi amado Pablo, con perfeccion de cuerpos, y varones, imitando a su Cabeza Christo. R, Pues el mayor nacimiento de los nacidos es vn nacer que sea resuscitar, porque es ser tan grande quando nace, como grande quando muere; ser tan crecido al nacer, como Gigante al morir.

S, *Genes. 1. v. 16.* Si no bolviera a renacer María resuscitando en su Soledad amofeada do luminaria rosa, fuera nacida, pero no nacida en forma de resuscitada. Naciera pequeña, porque naciera solo como niña: Resuscitada para bolver a nacer, magna.

T, *August. tom. 10.* nace con toda la grandeza de su Magestad; pues este es su Nacimiento *serm. 6. de Epiphani.* mayor, nace en forma de resuscitar, para que sea tan grande al nacer, como fue grande al morir.

U, *postaretur ab Ange-
lis in sinum Abraha.* No se diga que María pudo nacer pequeña, tan grande nace, como es grande quando resuscita: *S, No nace el Sol,* porque las luzes no estàn en Stella revelata, tienen niñezes; quien nace de vn Ocaso, nace tan grande quando nace, como es grande quando muere.

V, *Contempló mi venerado Agustino vna hermosa contradiccion en nascendo superi no de luz, T, entre el Oriente, y Ocaso de Christo; al nacer dize su cloro honore claruerunt; quencia, amaneció vna luz nueva, al morir se obscureció vna luz antigua; en su cuna se enciende la nueva luz de vna Estrella, en su muerte se eclipsa la antigua lumbr del Sol; pues tanto le acredita el triste eclipse al morir, como el nuevo nacimiento al nacer; porque solo puede descubrir luzes nuevas, el que es poderoso para borrar las antiguas. Mas es anoche serunt, que ascendente cer vn Sol, que amanecer vna Estrella, pero si vna Estrella le sirve a su cuna de luminaria, todo el Sol eclipsado sirve de funesta hachaa su tumulo; pues anden en competencia las luzes entre nacer, y morir, pero*

serunt.

sea Estrella la de su Nacimiento, y Sol el de su sepulcro, porque la Estrella no muere como el Sol, para bolver otra vez a lucir: el Sol sabe morir, para bolver a nacer, y para vna cuna sin muerte, basta vna Estrella con su pequeña luz; para vna muerte es cuna; necesita la Magestad de vn Sol.

93 Entregado todo a la obligacion del argumento, como devia, salta tiempo a la circunstancia; pero oy es dia de ser largo, aunque en mis discursos avré procedido tan corto.

94 Hermoso desempeño de amor, y de culto es la hermosura de este vistoso Retablo; pero yo sospecho que mas estimará Christo, y su Madre el estilo, que el precio.

95 Ha sido vna alaja voluntaria, y sin mas obligacion que galanteria, y fineza; pues estas son las dadas estimadas.

96 Por aquel tesoro que encontró en la Parábola Christo, dió toda su hacienda, y vendió quanto tenia por comprarle: *Vendit universa que habuit.* Y, Por la margarita vendió todo lo que tuvo: *Vendit omnia que habuit.* Z, Por el tesoro vende quanto tiene, por la margarita vende quanto tuvo. Docta diferencia de estilo dize profundo Cayetano: A, No parece tanto vender lo que tuvo, como vender lo que tiene; pues esta diferencia de estimacion nace de lo que dize el texto: al tesoro le halla, *Invenit;* a la margarita la busca, *Quaerens;* el tesoro es venido, y la margarita es buscada; y no se agradece tanto lo que se busca con ansia, como lo que se viene con dicha.

97 No ha sido esta hermosura de Retablo buscada, ha sido galantemente venida; pero si bien hermoso, no es mas que grande, y para vn Dios, y su Madre devia ser grandísimo; pues no tiene la devocion que sentir, porque ni respeto asegura que ha de crecer.

98 Al poner la piedra que sella va al Sepulcro de Christo, la llama el texto piedra grande: *Advoluit saxum magnum ad osium monumenti.* B, Al de sellarla los Angeles, la llama grandísima: *Erant quippe magnum valde.* C, Pues como ha crecido la piedra? Por el oficio, lize elegante Severino, D, no escuso sus voces: *Plus magnus merito, quam forma, qui Creatoris mundi Corpus, & claudere, & aperire potest.* Sirvió esta piedra de cerrar en el Sepulcro el Cuerpo de Christo, fue con propiedad vna como custodia de su Divino Cuerpo; pues será grande al ponerla, pero será grandísima al descubrir la; porque antes de averse en ella puesto el Cuerpo de Christo, es cosa grande; pero despues de averle guardado, será cosa grandísima, *Magnus valde.*

99 Presumirán los ojos, como ambiciosos, que puede aver obras de mas insignie grandeza; pero lo que yo aseguro es, que ninguna de mayor estimacion Divina.

100 Perdieron los espíritus infelices las sillás, pero entre sus ruinas conservan reliquias de sus nombres. De los nueve Ordenes de Angeles que numera Gregorio, E, mantienen, despues de caidos, varios nombres. A Luzbel le llama Ezequiel malgrado Querubim; F, Christo en el Iulio, rebeldes Angeles; G, mi venerado Pablo, Principados, y Potestades; H, pues nunca se hallará que se llamen con el nombre de Tronos. I, Pues no es mas Querubim? Si, y no: es mas en la gerarquía, pero no es mas en la estimacion, dize discreto S. Buenaventura, J, El nombre de Trono significa el asiento Divino, donde Dios se sienta, y se coloca; el Trono animado es María, el Trono material, a nuestros ojos, es la Custodia: Pues ni a vno, ni a otro Trono puede llegar el nombre de la desdicha, porque está lo que sirve de Trono tan preservado, que hasta del nombre de la desgracia está defendido.

101 Siendo el Trono el primer cuydado, es preciso que sea el mas estimado obsequio. Y quien le rinde Vnos Religiosos, varones tan insignes, y de tan estraña complicacion en sus obras, que los ajusta el dicho que refiere Tertuliano del discreto Diogenes.

V, *Math. 13. v. 44.*

Z, *Et 46.*

A, *Dulcissimus Caye-
tanus hic, fol. 82.*

Non

optimo Magis-

trouacae Discipu-

los ad perfectiõis stu-

dium ex ibi sauro quasi

casu inuento (hoc est

divinitus monstrato)

sed vigilis docet eos esse,

ac sollicitos ad qua-

rendam vt inueniant.

Itaque praecedente pa-

rabola praesistit para-

fectiõis, & studii asse-

quendi oblatam perfe-

ctiõnem descriptis: in

hoc verò addit studium,

quaerendi magisterium.

B, *Marc. 2. 7. v. 60.*

C, *Marc. 16. v. 4.*

D, *Sever. in Cat.*

E, *Gregor. homil. 34.*

Evang.

F, *Exech. 27. v. 14.*

G, *Math. 25. v. 14.*

H, *Ad Ephes. 6. v. 12.*

I, *Bonavent. in 2. dist.*

6. quaest. 2.

102 Miró este Filósofo a los Megarense con estrechísima parsimonia en sus alimentos, y con magestuosa bizarría en sus edificios, y reparando lo poco que comían, y lo mucho que obraban, dixo discreto: *Megarense obsuant, quasi crastina die moritur: edificat vero, quasi nunquam moritur.* Comen como si mañana se huvieran de morir, edifican como si huvieran de vivir vna eternidad.

K, Tertul. in Apolog. cap. 39.

103 Lo que allí fue gala del gracejo, es aquí confusión del desengañado: comen para morirle, pero edifican para eternizarse: comen ayunos, pero edifican admiraciones.

104 Con esta magestad de gasto edifican para los ojos, con las interiores virtudes edifican para los pechos. Gloriate, Religion illustre, de desempeñar tu alto nombre. S. Pablo se llama entre los Apóstoles el *Minimus*, L, y por esso el respeto le eleva a *Maximo*; porque las virtudes haze *Maximos*, a quienes las modestias *Minimos*.

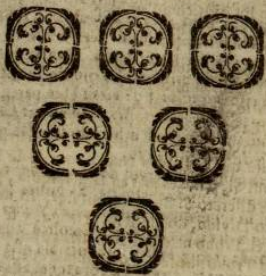
L, 1. Ad Corinth. 13. v. 9. Ego enim sum minimus Apostolorum.

105 No extrañará, Señora, V. Magestad que no aya sabido mi rudeza delinear vuestra gloriosa Pasión, y cuna. Si aun todo el Cielo no tiene bastantes luzes para vuestra copia; como tendrá colores vna pobre fantasia? Resuenen, Señora, los lagos ecos de vuestro Martyrio, y Nacimiento, para musica en la esfera, para congojas en el Abyssmo, y para espequea en el suelo. Disimulen, ò enmenden los Angeles con sus dulces Canticos nuestros mal formados acentos, que para vn Nacimiento de gloria, no puede tener decente musica la tierra.

106 Bolved ázia nosotros, Señora, estos clementísimos ojos, que temo os obliguen a torcer el rostro nuestros delitos. Infelizes de nosotros, si retirais la vista, pues será preciso tropezar, si falta la antorcha.

107 Postrados, Señora, à vuestras plantas, si puede tubir tan alto el barro, os invocamos Protectora, os saludamos Guia, os juramos Reyna de los corazones, y Señora de las almas. Admitid grata las ofrendas, aunque cortas, que nuestra mala tierra solo puede dar groserías. Como Sol, y Mar naceis, y como Sol, y mar de penas moris. Como Sol, alumbrad nuestros entendimientos, y encended nuestros corazones: Como Mar, anegad en el golfo de la penitencia nuestros delitos, y lavad nuestros pechos, para que enmendados, devotos, y contritos, encontremos en las Aras de vuestra intercesión la gracia, para bendicir los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA



ORACION

OCTAVA

DE LA NATIVIDAD

A NUESTRA SEÑORA DE LOS AFLIGIDOS.

Liber generationis Iesu Christi. Inisium Sancti Evangelij secundum Mathæum.

Caro mea verè est cibus. Sequentia Sancti Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 Para la tempestad nació el Iris, para los desagravios de los tristes insultos de la noche, rompe arreboles el Sol; para hazer menor el Imperio de las sombras, brilla, aunque en modestas claridades, la Luna; para la deshecha fortuna, resplandee fijo el Norte. Oy madre, sea fervorosa la luz, y descojido su hermosura el Iris, flecha festivos arcos de paz. Oy nace el Iris, porque nace Maria; y como el Iris se descubre para serenidad de las congojas, y aliciones del mundo, es Iris que nace para congojados, porque nace Maria para los Aflijidos.

2 Nace vna piedra preciosa con calidades de vnica. Plinio la llama, *Ceraunia*; A, Solino, *Luhitana*; Plinio, y *Discorides*, Española. Goza otro nombre en voz de Plinio, porque tambien se intitula Iris (en la Otacion pasada, num. 19. se apuntó su luz, ó se descubrió los fondos de su resplandor.) Nace tan brillante, que puede ser su luz vn epitome de los Astros, ò vn abreviado robo de las Estrellas. Oculta interiormente vna como Estrella movediza; porq mirando los ojos su luz, le parece a la vilita que vaguea. Es de moreno color, y de virtud tan peregrina, que dà imperio al que la trae para assaltar murallas, y combatir Ciudades, y nace en sitio tan peregrino, que solo se encuentra en el lugar que ha herido la colera celestial de algun ardiente rayo.

3 Esta no vulgar belleza es retrato de la cuna desta Señora, si no se ofende su luz de Imagen tan poco hermosa. Es piedra preciosa Maria, q así la llama Iuan en su triunfante Ierusalén, B, y esta piedra preciosa nace en las riberas de España, porque es, por Católica España, Patria donde nace, y centro donde renace Maria: se intitula esta piedra preciosa Iris; porque si el Iris nace para serenar los corazones afligidos con las téptidas, nace esta Señora para aliviar a los desgraciados, y por esso toma el nombre de Aflijidos. Oculta vna Estrella movediza, porque aun mirandola oy el Evangelio tan Niña, la aclama por Madre soberana. No es de color muy blanco, para que no la desmentiese este retrato hermoso. Tiene virtud tan peregrina quien la trae, q assalta murallas, y rinde Ciudades.

A, Plinib. 37. cap. 9. f. 740. Est incerta dadas, & que Ceraunia vocatur fulgorem siderum rapiens... sed habere intus Stellam concursantem... per illas qua nigra sum, & rotunda, urbes expugnari, & classes... faciunt, & aliam admodum raram, quoniam non alibi invenitur, quam in loco fulmine illo. Proximum ceraunie nomen apud eos habet, que appellatur Iris... vocatur ex argamento Iris.

B, Apocal. 21. v. 19. dicitur.